BOLETÍN INFORMATIVO
JULIO 2025
Instituto Nacional de Bosques
Más bosques, Más vida
¡La calidad la hacemos todos!

SAF-Café: una efectiva modalidad para **producir madera** en Guatemala

En Guatemala, el sistema agroforestal con café (SAF-Café) representa una de las prácticas más efectivas para integrar la producción agrícola con la producción forestal. Tradicionalmente, estos cafetales se establecen bajo la sombra de especies como *Inga spp*. y *Grevillea robusta*, formando un sistema sencillo pero funcional con dos estratos bien definidos.

Los árboles de sombra cumplen funciones vitales como las siguientes:

- Proteger el suelo contra la erosión
- Regular la temperatura del microclima cafetalero
- Mejorar la fertilidad mediante la fijación de nitrógeno

Además, las podas periódicas de estas especies generan leña para consumo doméstico, reduciendo la presión sobre los bosques naturales.

Sin embargo, el SAF-Café tradicional enfrenta retos crecientes como la variabilidad de los precios del café y la necesidad de diversificar ingresos. Frente a estos desafíos surgió el **enfoque multiestrato**, que amplía la estructura del cafetal incorporando especies maderables de alto valor, frutales y otros cultivos asociados. Este diseño mejora la sostenibilidad del sistema, especialmente para pequeños productores.

Figura 1: estructura tradicional del SAF-Café

Figura 2: estructura multi estrato del SAF-Café

Importancia estratégica y potencial del SAF-Café en Guatemala

Este sistema es relevante y estratégico tanto a nivel local como nacional. Según la Asociación Nacional del Café (Anacafé), SAF-Café ocupa aproximadamente 376 mil 019 hectáreas (has) distribuidas en 261 municipios, reflejando una amplia presencia territorial. Además, se estima que alrededor del 98 % del café en Guatemala se cultiva bajo sombra, lo que evidencia la importancia de este enfoque agroforestal.

La caficultura representa cerca del 6.2 % de la superficie agrícola nacional, consolidándose como un pilar fundamental para el desarrollo rural sostenible del país.

Integración de especies maderables en el cafetal

La incorporación de especies maderables en sistemas SAF-Café ofrece beneficios económicos y ambientales concretos. Las podas planificadas de árboles de sombra como *Inga spp*. y *Grevillea* robusta generan leña sostenible para uso doméstico.

Se estima que en Guatemala el 16 % de la leña utilizada en fincas cafetaleras proviene de estas podas.

Además, las especies maderables de alto valor pueden cosecharse estratégicamente para cubrir gastos imprevistos o suplir ingresos en momentos de baja rentabilidad del café. Entre las especies que enriquecen estos sistemas se destacan:

- Caoba (*Swietenia macrophylla*)
- Cedro (*Cedrela spp.*)
- Rosul (*Dalbergia spp.*)
- Palo blanco (*Roseodendron donnell-smithii*)
- Pino (*Pinus spp.*)
- Teca (*Tectona grandis*)
- Melina (*Gmelina arborea*)

Figura 3: estructuras maderables del SAF-Café

Aporte actual de los SAF-Café a la producción de madera

Según el Módulo de Exentos del INAB, en lo que va de este 2025 se autorizaron 291 mil 636 metros cúbicos mediante resoluciones de venta de notas de envío para actividades de manejo y renovación de SAF-Café. Dichos datos representan un aproximado de 98 % del volumen autorizado en todos los sistemas agroforestales del país.

Los SAF-Café no son solo una promesa a futuro, sino una realidad productiva esencial para la generación de madera y leña en el país.

Ventajas económicas y apoyo institucional

El enfoque multiestrato en los SAF-Café permite a los productores diversificar sus fuentes de ingreso, optimizar el uso del espacio productivo y fortalecer su resiliencia económica. A estos beneficios se suma la posibilidad de acceder a compensaciones económicas a través del programa de incentivos forestales PROBOSQUE, que en entre 2017 y 2024 ha incorporado 6 mil 867.55 hectáreas de sistemas agroforestales.

El programa reconoce distintas densidades de plantación, adaptables a las condiciones y objetivos de cada productor. Esto permite escenarios de diversificación que van desde 120 hasta 450 árboles por hectárea, con incentivos forestales que oscilan entre Q9 mil 800 y Q14 mil 600 por hectárea.

La flexibilidad de dicho esquema permite que pequeños y medianos productores accedan al programa según sus capacidades y decisiones técnicas, incentivando tanto el establecimiento como el manejo del sistema.

El SAF-Café en Guatemala ya no es solo un cafetal bajo sombra: es una estrategia de desarrollo integral. Su transición hacia un enfoque multiestrato, respaldada por incentivos PROBOSQUE, representa una oportunidad concreta para aumentar los ingresos familiares, mejorar la sostenibilidad ambiental y fortalecer la resiliencia de miles de productores en todo el país.

Figura 4: aprovechamiento de maderables en SAF-Café

Figura 5: intercambio de experiencias en sitios demostrativos